

**“GUÍA, BIENAVENTURADO,
EL VINO QUE LIBERA LA LENGUA” (AP. 9.403):
DIONISO Y EL VINO EN EPIGRAMAS DESCRIPTIVOS
DE LA ANTOLOGÍA PALATINA***

Elbia Haydée Difabio **

Resumen: *Del siglo X pero descubierta a fines del XVI, la Antología Palatina (en adelante AP) es una recopilación de colecciones diversas cuyo libro noveno reúne 827 poemas; la mayoría de ellos epigramas. La franja temporal es amplísima, desde el VI a.C. al IX d.C. Anónimas, atribuibles o de autoría, estas fuentes varían en estimación, geografía, época y calidad poética. El libro objeto del actual estudio compendia un corpus declamatorio y descriptivo; dicho en término griego, epidíctico. Esta investigación se centra en Dioniso y en su donación, el vino, indagando las motivaciones, el tono y las referencias al dios -a quien se invoca mediante diversos epítetos-, con el triple propósito de examinar la naturaleza plástico-representativa de sus cualidades e incumbencias, de sopesar los elementos primordiales que el imaginario colectivo retuvo y de justificar la plurivalente relación hombre-divinidad en estos documentos poéticos. La metodología por aplicar se sustenta en la crítica filológica e histórica, mediante tres etapas secuenciadas y complementarias, adecuadas a la índole del género epigramático: indagación del contexto histórico-cultural, análisis textual y filológico y estudio hermenéutico, con algunas notas etimológicas al final de página. Para alcanzar las metas planteadas, se ha seleccionado una docena de textos de AP 9, traducción personal del original griego y su cotejo con las versiones latina e inglesa, junto con la conformación de una acotada red semántica en griego antiguo sobre la vitivinicultura y un somero análisis integral en el cual confluyen componentes centrales, textuales (estético-éticos) y contextuales (geográficos, históricos, religiosos) más algunos apuntes etimológicos. Los poemas se han clasificado en dos grupos, de*

** Recibido em: 21/07/2019 e aprovado em: 27/09/2019.

** Profesora, licenciada y doctora en Letras con orientación en Filología Clásica. Titular Efectiva de Lengua y Cultura Griega I (Letras) y de Griego I (Filosofía), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Directora del Proyecto “Calidoscopio de la condición humana: la vida cotidiana según epigramas de la *Antología Palatina* y otros textos antiguos”, Programa de Incentivos de la Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación, Argentina.

autoría y anónimos; el primero de los cuales se subdivide en tres, según sean de autoría conocida, de datación incierta y discutida.

Palabras clave: Antología Palatina; epigrama; poesía descriptiva; Dioniso; vino.

**“GUIDE, O BLESSED ONE, THE SWEET-VOICED WINE” (GA. 9.403):
DIONYSUS AND THE WINE IN THE DESCRIPTIVE EPIGRAMS
OF THE GREEK ANTHOLOGY**

Abstract: From the 10th century but discovered at the end of the 16th, the Greek Anthology (hereinafter GA) is a compendium of diverse collections whose ninth book contains 827 poems, most of them epigrams. The time frame is very wide, from VI BC to IX AD. Anonymous, attributable or of known authors, these sources differ in estimation, geography, epoch and poetic quality. The book subject to the current study summarized a declamatory and descriptive corpus, in Greek terms, epideictic. This research focuses on Dionysus and his offering, wine, exploring the reasons, tone and references to the god -who is called through various epithets-, with the threefold purpose of checking the plastic-representative nature of his qualities and concerns, to weigh the main elements that the collective imaginary kept and to justify the many-sided relationship between man and divinity in these poetic documents. The methodology to be applied is based on philological and historical review, through three sequenced and complementary stages, appropriate to the nature of the epigrammatic genre: inquiry of the historical-cultural context, textual and philological analysis and hermeneutic study, with some etymological footnotes. In order to achieve these goals, a dozen texts from GA 9 have been selected, translated from the original language and compared with their Latin and English versions, along with the construction of a semantic network in ancient Greek about vitiviniculture and a brief holistic approach in which central aspects, textual (aesthetic-ethical) and contextual (geographical, historical, religious) components meet, plus some etymological notes. The poems have been classified into two groups, by authorship and anonymous; the first of which is further subdivided into three classes, according on whether they are of known authorship, of uncertain or questionable dating.

Keywords: Greek Anthology; epigram; descriptive poetry; Dionysus; wine.

Este artículo se centra en Dioniso y en su donación, el vino, explorando las causas, el tono y las referencias al dios -a quien se implora mediante diversos epítetos-, con la triple intención de examinar la naturaleza plástico-representativa de sus cualidades e incumbencias, de sopesar los elementos primordiales que el imaginario colectivo retuvo y de explicar la plurivalente relación hombre-divinidad en estos documentos poéticos.

En la *Antología Palatina* (en adelante *AP*), Dioniso y su entorno están presentes en más de veinticinco poemas: algunos aluden a representaciones escultóricas (ἀγγάλματα); otros, a su sorprendente nacimiento y a lugares a él consagrados; otros, a la distancia -entendida como desenfreno vs. prudencia- entre él y Atenea, la señora de los olivos; otros, a la cerámica donde se almacenaba el vino; unos, sobre la viña y sus depredadores; algunos, a distintas variedades según la ciudad de origen del vino; otros, a la preparación con agua o sin ella; unos, a sus compañeros inseparables, bacantes y sátiros; uno, sobre la rivalidad entre cerveza y vino; alguno, a las cabras, animales a él destinados; varios, a la correspondencia amor-vino-festín; unos cuantos, en consonancia con lo anterior, vinculados con el *carpe diem*; muchos también, asociados a la medida y desmesura en su ingesta, sobre la que se polemizó en 2017 en las zonas vitivinícolas argentinas a propósito de cierta decisión -después abortada- de sumar impuesto por considerarlo dañino para la salud. Al respecto, explica Odgen:

Bread and wine were considered the basic components of a civilized diet, and Dionysus and Demeter were recognized in ritual for providing these gifts to all. Dionysus should have been welcomed everywhere, but wine was a problematic gift and Dionysus was considered a foreign newcomer. (...) Wine, however, like Dionysus himself, could also be both seductive and destructive. (ODGEN, 2007, p. 353 y 355)

Los poemas se han traducido de su fuente original y se han clasificado en dos grandes grupos: de autoría y anónimos; el primero se subdivide en tres, según sean de autoría conocida, de datación incierta y discutida.

1. De autoría

1.1. De autor conocido

9.87. ΜΑΡΚΟΥ ΑΡΓΕΝΤΑΡΙΟΥ – De Marco Argentario (2ª mitad I a.C. – ca. 40 d.C.?)

El poema versifica una fábula esópica (“La golondrina y los pájaros”, nº 39 en Hausrath y 349 en Chambry). Previene a un mirlo (*turdus merula*) sobre la conveniencia de refugiarse en una viña, no en un roble (latín *quercus*) ya que en este crece el muérdago, planta semiparásita con el que

los cazadores armaban la red para atrapar sus presas. Esta modalidad de captura, todavía vigente, tiene lugar principalmente en determinadas zonas de Cataluña, Aragón y Baleares, dirigida sobre todo a atrapar zorzales o tordos.

Μηκέτι νῦν μινύριζε παρὰ δρυῖ, μηκέτι φώνει
κλωνὸς ἐπ’ ἀκροτάτου, κόσσυφε, κεκλιμένως·
ἔχθρόν σοι τόδε δένδρον· ἐπειγέο δ’, ἄμπελος ἔνθα
ἀντέλλει γλαυκῶν σύσκιος ἐκ πετάλων·
κείνης ταρσὸν ἔρεισον ἐπὶ κλάδον ἀμφί τ’ ἐκείνη 5
μέλπε λιγὺν προχέων ἐκ στομάτων κέλαδον.
δρυῶς γὰρ ἐπ’ ὀρνίθεσσι φέρει τὸν ἀνάρσιον ἰζόν,
ἀ δὲ βότρυν· στέργει δ’ ὕμνοπόλους Βρόμιος.

*Ahora no trines más junto a esta encina ni gorjees
pasado sobre su rama más alta, mirlo.
Este árbol es tu enemigo. Vete donde la vida allá
brota y ponte a la sombra de sus verdes hojas.
Apoya tu pata sobre su rama y alrededor de aquella 5
trina, derramando un melodioso canto de tu boca.
Pues el roble lleva contra los pájaros el hostil muérdago;
la otra, los racimos: Bromio goza de los cantores.*

Concluye el epigrama con Bromio, el “atronador”, epíteto obtenido cuando su abuela Rea lo purificó en Frigia. Al principio así se denominaba al dios, a quienes los griegos atribuían la invención del vino; es una imagen auditiva fuerte, literalmente “el rugiente”, “el furioso”, “el de poderoso bramido”. En este caso, se desplaza la significación a vino, como metonimia natural. El latín lo traduce *Lyaeus*, el “liberador”, el que alivia las preocupaciones, consignado también en el poema 247.5.

Dioniso disfruta de los ὕμνοπόλους, esto es, de los himnodas. Los pueblos heleno y latino anteriores a Cristo (e incluso posteriores) hicieron del himno su modo prístino de agradecimiento y alabanza a la divinidad, correspondiente al período antropomórfico de su religión. En esta composición confluyen tres factores: poesía, música y, como manifestación del alma colectiva, el carácter popular. (*Vinum et música laetificant cor*, *El vino y la música alegran el corazón*, VULG. *Eccl.* 40,20). En cuanto a

δοῦς, significa árbol en general pero más comúnmente refiere a la encina, sagrada a Zeus, el cual vaticinaba por medio de sus hojas en Dodona (*Od.* XIV, v. 328). ¿Hay acá velada oposición entre el cosmócrata y el amo de la exaltación y del desorden?

En tan breve texto, todo se corresponde sincréticamente: el muérdago era sacrosanto para los druidas, un bien para todo mal, físico o mágico. Creían que este arbusto encarnaba la esencia del dios sol Taranis y que, gracias a ello, contaba con propiedades medicinales. Además, no era frecuente encontrarlo adherido a una encina o roble, de ahí la importancia de su recolección y su arraigada presencia en el ritual.

Los siguientes tres poemas pertenecen al excelente epigramatista y colector Filipo de Tesalónica, quizás del II d.C.

9.232. ΦΙΛΙΠΠΟΥ ΘΕΣΣΑΛΟΝΙΚΕΩΣ

Único epigrama que trata esta temática: una cerámica rota sirve de protección a un brote tierno.

*Ἀδριακοῖο κύτους λαίμῳ τὸ πάλαι μελίγηρυς,
ἦνικ' ἐγαστροφόρου Βακχιακὰς χάριτας,
νῦν κλασθεῖς κείμαι νεοθελεί καρτερὸν ἔρκος
κλήματι πρὸς τρυφερὴν τεινομένῳ καλύβην.
αἰεὶ τι Βρομίῳ λατρεύομεν· ἢ γεραὸν γὰρ 5
φρουροῦμεν πιστῶς ἢ νέον ἐκτρέφομεν.*

*Soy el cuello de una jarra del Adriático, alguna vez de dulce voz,
cuando llevaba en mi vientre los dones de Baco.
Ahora, hecha pedazos, yazgo como fuerte apoyo para un reciente
sarmiento que se extiende hacia una delicada pérgola.
Siempre rendimos culto a Bromio: en efecto, o en su ancianidad5
lo velamos fielmente o en su juventud lo alimentamos.*

Βακχιακὰς, del adjetivo Βακχιακός es variante del poético Βάκχιος y de Βακχεῖος o Βάκχειος, en esta línea por razones métricas; todos ellos remiten a uno de los nombres más conocidos del hijo de Zeus y de Semele. Reforzada por el adverbio épico inicial, αἰεὶ, la primera persona plural de los dos últimos versos es inclusiva, confirmando la fuerza de su imperio y, por ende, el apego mancomunado de su grey.

9.247. ΦΙΛΙΠΠΟΥ ΘΕΣΣΑΛΟΝΙΚΕΩΣ

Este es el único epigrama que refiere al tratamiento de abonar los árboles con vino puro, lo que también se aconseja hoy. La “receta” ha quedado registrada en otros géneros literarios; por ejemplo en Ovidio (*Remedios de Amor*, v. 141), y en Plinio (*Historia Natural*, XII.8). Específicamente el plátano era el árbol preferido por griegos y romanos para poblar paseos públicos y jardines.

Εὐθηλῆ πλάτανόν με Νότου βαρυλαίλαπες αὔραι
ρίζης ἐξ αὐτῆς ἐστόρεσαν δαπέδοις·
λουσαμένην Βρομίῳ δ' ἔστην πάλιν ὄμβρον ἔχουσα
χείματι καὶ θάλπει τοῦ Διὸς ἡδύτερον.
ὄλλυμένη δ' ἔζησα· μόνη δὲ πιούσα Λυαῖον 5
ἄλλων κλινομένων ὀρθοτέρη βλέπομαι.

*A mí, a un bien nutrido plátano, las ráfagas de terribles remolinos
del Noto
desde la misma raíz me tiraron al suelo;
pero, después de bañarme en Bromio, de nuevo me erguí con una
lluvia
más agradable que la de Zeus en invierno y en el calor estival.
Después de destruido, reviví y soy el único que, bebiendo a Lieo5
me veo más derecho mientras los otros se tambalean.*

La adjetivación es muy cuidada: el plátano, por ejemplo, es fecundo, latín *florentem*, término ubicado en posición privilegiada inicial. En la palabra inicial ῥίζης del v. 2 la posición anastrófica de la preposición que la rige la ubica en relieve. La referencia al vino se expresa mediante el empleo metonímico de Bromio y Lieo (vv. 3 y 5 respectivamente). La paradoja final resume la finalidad curativa en este caso, distanciándose, por una parte, del exceso que vuelve vacilante el andar de los hombres y de los animales; por otra, el quebranto de los demás árboles que no resisten a los vendavales.

9.561. ΦΙΛΙΠΠΟΥ – De Filipo

Es tan vasta la temática de la *AP* que cabe incluso el comentario sobre una viña acre, latín *vitem agrestem*. Los antiguos sabían sobre la influencia

del suelo en el que está plantada, sobre la climatología, la orientación y altitud de la parcela, los rigores del tiempo antes y durante la vendimia. Por eso, mediante interrogaciones retóricas, se pregunta si el origen del amargor se debe a haber crecido en la Escitia, región ubicada al NO de Europa, proverbialmente inhóspita y fría; en los glaciales Alpes o en Iberia. El nombre de Licurgo alude al mito: rey tracio que prohibió el culto al dios.

*Τίς σε πάγος δυσέρημος ἀνήλιος ἐξέθρεψεν
 Βορραίου Σκυθίης ἄμπελον ἀγριάδα
 ἢ Κελτῶν νιφοβλήτες ἀεὶ κρυμώδεες Ἄλπεις
 τῆς τε σιδηροτόκου βῶλος Ἰβηριάδος;
 ἢ τοὺς ὀμφακόραγας ἐγείναιο, τοὺς ἀπεπάντους 5
 βότρυας, οἱ στυφελὴν ἐξέχεον σταγόνα.
 διζήμαι, Λυκόεργε, τεὰς χέρας, ὡς ἀπὸ ρίζης
 κλήματος ὤμοτόκου βλαστὸν ὄλον θερίσης.*

*¿Qué colina tristemente solitaria y sin sol te nutrió,
 vid silvestre, de la norteña Escitia?*

*¿O los Alpes siempre cubiertos de nieve y helados de los celtas,
 o la tierra de Iberia, productora de hierro?*

*¿O naciste en racimos aún verdes, de estos inmaduros
 racimos, los cuales derramaron agrio jugo?*

*Busco, Licurgo, tus manos para que de raíz
 todo retoño de estos sarmientos de frutos verdes arranques.*

9.403. ΜΑΙΚΙΟΥ – De Mecio (¿II d.C.?)

Respecto de este autor, no se sabe con exactitud su nombre ya que los latinos escriben *Maccius* y *Mæcius*. Este epigrama invoca al dios y lo llama con imperativos suplicantes más el antiguo término homérico ἄναξ (v. 2) y con un vocablo que mantiene profundas implicancias religiosas, μάκαρ (v. 5).

Están presentes el lagar y la bodega. A la familia de palabras de Ληνοῦ pertenecen, por ejemplo, las Leneas -Λήνια-, fiestas en su homenaje, y Ληναῖος, dios del lagar, otro epíteto de Dioniso. En el verso final se le ofrecen pasteles y una cabrita. Los primeros se elaboraban de cebada, aceite y miel y se concedían en los sacrificios. La cabra es parte fundamental de su rito; los sátiros, su séquito, eran representados con cuernos y pezuñas y

el dios tuvo también figura de cabra para ser salvado de la inflexible Hera: de hecho, él mismo da un brinco en v. 2. Otras veces le entregan hiedras y racimos (cfr. VI, v. 134) o tamboriles, piel de ciervo, un tirso, un tambor, una cesta e incluso un puerco espín (VI, v. 169). La reciprocidad hombre-dios se basa invariablemente en el *do ut des*: “te doy para que me des”.

Ilustra su inseparable conexión con la danza. Ciertamente, no hay fiesta sin vino. El himno órfico LIII, a Baco anual, expresa que “se vuelve a los himnos con sus nodrizas de bellos ceñidores, gritando evohé y moviendo coros en las cíclicas estaciones”. En Plutarco (2.680b) χορεῖος es epíteto de Dioniso.

Ἀντὸς ἄναξ ἔμβαινε θεῶν πηδήματι ληνοῦ
λακτιστῆς, ἔργου δ' ἠγέο νυκτερίου,
λεύκωσαι πόδα γαῦρον, ἐπίρρωσαι δὲ χορείην
λάτρην, ὑπὲρ κούφων ζωσάμενος γονάτων
εὐγλωσσον δ' ὀχέτευε κενούς, μάκαρ, ἐς πιθεῶνας 5
οἶνον ἐπὶ ψαιστοῖς καὶ λασίη χιμάρω.

*Tú mismo, soberano, entra en rápido brinco y del lagar
azote, conduce el trabajo nocturno;
descalza tu pie orgulloso y fortalece a tu danzante
siervo, ciñéndote por encima de las ágiles rodillas:
y canaliza, bienaventurado, el vino que libera
[la lengua hacia las vacías bodegas 5
a cambio de tortas y de una velluda cabrita.*

En la última línea, ψαιστόν (sobrentendido ἄλφιτον ο πέμμα) -más comúnmente empleado en plural-, es un pastel de cebada, aceite y miel para los sacrificios y las ofrendas. Se acompañará con una χίμαρος (en femenino, también χίμαρα, “inconveniente” acá por razones métricas), una cabrita, uno de los donativos favoritos del dios.

En posición favorecida inaugural en la quinta y sexta líneas, el calificativo εὐγλωσσον (latín *disertum*) y οἶνον remiten a una idea universal, presente en el título de este artículo y conocida por un proverbio latino medieval: *vinum os facundum facit*; esto es, “el vino hace elocuente la lengua”.

9.406. ANTIFONOY ΚΑΡΥΣΤΙΟΥ – De Antígono de Caristo, en Eubea (fines III d.C.)

Refiere a una rana dibujada en una cratera de plata para vino. El artífice insinúa que él, como el batracio, ha alcanzado sabiduría y ha devenido mejor poeta desde que se ha vuelto bebedor. De nuevo, baile y canto se amalgaman.

Αργυρέη κρηνίς με, τὸν οὐκέτι μακρὰ βοῶντα
βάτραχον, οἴνηραῖς ἔσχεν ὑπὸ σταγόσιν·
κεῖμαι δ' ἐν Νύμφαις, κείναις φίλος οὐδὲ Λυαίῳ
ἐχθρός, ὑπ' ἀμφοτέρων λουόμενος σταγόσιν.
ὄψέ ποτ' εἰς Διόνυσον ἐκώμασα. φεῦ, τίνες ὕδωρ 5
πίνουσιν μανίην σώφρονα μαινόμενοι;

A mí, a una rana que ya no croa más continuamente, una argétea fuente

me retiene bajo sus vinosas aguas.

Yazgo entre ninfas, apreciada por ellas, pero a Lio no odiosa, bañada por las gotas de ambos.

Bien tarde me fui por las calles cantando y bailando con Dioniso.

[¡Ay de aquellos que agua5

beben enloquecidos por la locura prudente!

El poema remata con un oxímoron (*contradictio in terminis*), estrategia paradójica, incompatible, por contraste entre calificado y calificador, al que se le suma una paronomasia -presencia de palabras con una misma raíz-, señal de esmero poético. El verbo κωμάζω (v. 5) significa “andar de comilona”, “celebrar con cantos las fiestas de Baco”.

9.681. ΛΕΟΝΤΙΟΥ ΣΧΟΛΑΣΤΙΚΟΥ– De Leoncio el Escolástico (VI d.C., época de Justiniano)

Se une en este brevísimo poema el vino y el amor, una pareja infaltable en la literatura helena. Y lo testimonia la cerámica.

Εἰς κόγχην ἔχουσιν Ἀδροδίτην
Ἄ μέγα σοι, Διόνυσε, χαρίζομαι· εἰς ἐμὲ Κύπρις
λούεται, ἐξ αὐτῆς σοὶ τὰ κύπελλα φέρω.

*En un cuenco que tiene [representada] a Afrodita
Ah, mucho te agradezco, Dioniso: en mí Cipris
se baña; de ella te estoy llevando las copas.*

En latín, bajo el título *In concham quæ habet Venerem*. κόγχη es, primeramente, “concha” y, por extensión todo objeto cóncavo y, por ende, cuenco, esto es, un tazón sin asas.

9.368. ΙΟΥΛΙΑΝΟΥ ΒΑΣΙΛΕΩΣ ΤΟΥ ΠΑΡΑΒΑΤΟΥ – De Juliano, el emperador Apóstata (IV d.C.)

Su responsable es Juliano II, el último emperador pagano. Es un diálogo fluido y confiado con el dios (4 veces el pronombre de 2ª persona singular). Las referencias a sus epítetos, a su nacimiento, su séquito y los juegos de palabras son indicio del conocimiento sobre Dioniso en este monarca formado en la cultura griega. Alude a la cerveza, la cual –se cree– Juliano habría conocido durante su estancia en Galia.

*Τίς, πόθεν εἶς, Διόνυσε; μὰ γὰρ τὸν ἀληθέα Βάκχον,
οὐ σ' ἐπιγινώσκω, τὸν Διὸς οἶδα μόνον·
κεῖνος νέκταρ ὄδωδε, σὺ δὲ τράγου. ἦ ῥά σε Κελτοὶ
τῇ πενίῃ βοτρύων τεῦξαν ἀπ' ἀσταχύων·
τῷ σε χρὴ καλέειν Δημήτριον, οὐ Διόνυσον, 5
πυρογενῆ μᾶλλον καὶ Βρόμιον, οὐ Βρόμιον.*

*¿Quién y de dónde eres, Dioniso? Pues como el verdadero Baco
no te reconozco; solo conozco al [hijo] de Zeus:
aquel huele a néctar; tú, en cambio, a macho cabrío. ¿Acaso los celtas,
por pobreza de racimos, te fabricaron de espigas?:
Entonces deberían llamarte Demetrio, no Dioniso, 5
nacido del trigo antes que del fuego, y Bromio, no Bromio.*

Con respecto al pueblo de origen indogermánico nombrado en verso 3, la primera denominación recibida de los helenos fue la de hiperbóreos hasta que en el V se los llamó Κελτοί, cuya bebida favorita era la *cerevisia*, semejante a nuestra cerveza.

El último término de la primera línea, Βάκχον, transfiere el epíteto lidio de Dioniso al zumo fermentado que él descubriera. En latín, el poema

se consigna bajo el título de *De potu ex hordeo*, “Acerca de la bebida procedente de cebada”, y en lugar de Dioniso y Bromio en el primer verso se elige *Liber*. Recurre a un juego de palabras: Βρόμιος significa “avena loca” y Bromio es, como hemos mencionado, su epíteto, palabras de diferente raíz. En consonancia con este desenlace, Δημήτριον remite a Deméter, *Ceres* latina (raíz protoindoeuropea *ker*, “crecer, crear”). Sutil es el juego de palabras implícito en el empleo del ἄπαξ πυρογενῆ: aquí la primera sílaba es larga (coincide con el *longum* del pie): hecho con trigo, en lugar del mismo vocablo con sílaba breve, equivalente a πυριγενής, nacido o forjado por el fuego, en alusión al nacimiento de Dioniso.

Las partículas oracionales aportan sustancial información modal y morfológica, en la concisión de los tres monosílabos: μὰ γὰρ τὸν... ἦ ῥά σε... τῶ σε χρῆ, en los versos impares, en zigzag respecto de los hemistiquios. En el tercero, νέκταρ guarda una fuerte connotación: licor delicioso que se suponía destinado para uso y obsequio de las divinidades; de una posible procedencia ne, no, más κτάω hacer morir. La antítesis es clara: su perfume se opone al tufo del cabrón, τράγου, remarcado por la pausa que asigna el punto. De naturaleza fogosa y prolífica, el animal servía de cabalgadura también a Pan y a Afrodita.

1.2. De autor sin datación cierta

9.704. ΠΛΑΤΩΝΟΣ ΝΕΩΤΕΡΟΥ – De Platón el más joven

Se consideraba que la amatista -literalmente “no borracho”-, era antídoto contra la beodez. Es una piedra de templanza que resguarda de la embriaguez.

*Ἄ λίθος ἔστ' ἀμέθυστος, ἐγὼ δ' ὁ πότας Διόνυσος·
ἦ νήφειν πείσει μ' ἢ μαθέτω μεθύειν.*

*La piedra es una amatista pero yo soy el bebedor Dioniso:
o convénceme de estar sobrio o enséñale a estar borracha.*

1.3. De autoría discutida

9.752. ΑΣΚΛΗΠΙΑΔΟΥ, ΤΙΝΕΣ Δὲ ΑΝΤΙΠΑΤΡΟΥ ΘΕΣΣΑΛΟΝΙΚΕΩΣ – De Asclepiades (III a.C.) o de Antípatro de Tesalónica (1ª mitad de I d.C.)

Se trata de una segunda referencia a una amatista labrada con la estampa de la diosa Embriaguez (latín *Ebrietas*) y engarzada en un anillo perteneciente a una de las Cleopatras, quizás la hermana de Alejandro Magno. En tal mano, la diosa debe reprimir su naturaleza y conservar la sobriedad, la abstinencia, tanto por el material en que fue cincelada como por la dignidad de quien la ostenta.

Para evitar la borrachera también se ingerían semillas de repollo. Los gastrónomos de Síbaris - antigua ciudad de Italia en la Lucania, célebre por la molicie de sus habitantes- fueron los primeros de entre los griegos en adoptar esta costumbre después de sus bebidas, porque creían que de ese modo retrasaban la embriaguez y podían saborear el vino por más tiempo. Helenos y latinos creían que la vid y la col eran enemigos naturales. Pensaban que la primera podía percibir el olor a repollo y negarse a crecer cerca de esta hortaliza amarga.

*Εἰμι Μέθη τὸ γλύμμα σοφῆς χερός, ἐν δ' ἀμεθύστῳ
γέγλυμμαι· τέχνης δ' ἡ λίθος ἀλλοτρίῃ.
ἀλλὰ Κλεοπάτρης ἱερὸν κτέαρ· ἐν γὰρ ἀνάσσης
χειρὶ θεὸν νῆφειν καὶ μεθύουσαν ἔδει.*

*Soy Ebriedad, la talla de una hábil mano, pero en una amatista
he sido esculpida: la piedra es ajena a la obra.
Sin embargo, de Cleopatra soy sagrada joya; en efecto, en la mano
de la soberana
la diosa borracha incluso debería estar sobria.*

La embriaguez ya había aparecido personificada en Pausanias 2.27.3.5-6: γέγραπται δὲ ἐνταῦθα καὶ Μέθη, <Παυσίου> καὶ τοῦτο ἔργον, ἐξ ὑαλίνης φιάλης πίνουσα: Aquí también otra obra ha sido dibujada [de Pausias]: Borrachera bebiendo de una copa de cristal.

La paronomasia γλύμμα... γέγλυμμαι resalta el hecho de que sea esculpida. El sufijo -μα de la primera indica resultado y la segunda está significativamente separada por la cesura trihemímera, El verbo γλύφω significa “cincelar”, “tallar”. La misma figura de estilo en el trío Μέθη... ἀμεθύστῳ... μεθύουσαν (vv. 1 y 4) remarca la idea general del poema. El políptoto -diferentes formas de una misma palabra, aquí casos- χερός... χειρὶ recalca, por un lado, la habilidad manual puesta en juego y, por otra, el destino de la joya. En latín, en la última línea, la polarización *sobriam... ebriam*.

2. Anónimos

9.127. ΑΔΕΣΠΟΤΟΝ

Reveladora analogía entre vino-vinagre, vejez-ánimo avinagrado (*acidus-bile*), tal como usamos hoy el adjetivo para denunciar a cualquiera que se irrita o enfada con facilidad. De hecho, “vinagre” deriva de *vinum acre*, vino agrio.

*Ἄν περιλειφθῆ μικρὸν ἐν ἄγγεσιν ἠδέος οἴνου,
εἰς ὄξυ τρέπεται τοῦτο τὸ λειπόμενον·
οὔτω ἀπαντήσας τὸν ὄλον βίον, εἰς βαθὺ δ' ἐλθὼν
γῆρας ὁ πρεσβύτης γίνεται ὀξύχολος.*

*Si queda un poco de vino dulce en los vasos,
ese resto se convierte en vinagre.*

*Del mismo modo, habiendo agotado toda su vida y llegado a una honda
vejez, el anciano se vuelve avinagrado.*

La paronomasia ὄξυ... ὀξύχολος, ubicados los términos equilibradamente en distintos hemistiquios, refuerza el concepto esgrimido. También se recurre a ella en περιλειφθῆ y λειπόμενον (vv. 1 y 2 respectivamente), para dejar en claro la inconveniencia de dejar restos de vino que se fermenten.

9.130. ΑΔΗΛΟΝ

*Παλλάδος εἰμί φυτόν. Βρομίου τί με θλίβετε κλώνες;
ἄρατε τοὺς βότρυας· παρθένος οὐ μεθύω.*

*Yo soy la planta de Palas. ¿Por qué me abrazas, ramas de Bromio?
¡Fuera con los racimos! Soy una virgen y no me embriago.*

El olivo y la vid son dos plantas imprescindibles para la vida helena ayer y hoy. El público -auditorio o lector- recordaría de inmediato las atribuciones tan antitéticas de Dioniso y de Atenea, cuyo epíteto figura en posición privilegiada inicial. La segunda oración del primer verso antepone igualmente el nombre del dios. La fuerza final acentúa la emotividad mediante dos segmentos lúcidamente concebidos y nítidamente deslindados.

3. Brindis final

Como excede el propósito de este trabajo detallar el análisis filológico realizado, simplemente se recuerda que los griegos cuidaban la eufonía; esto es, la musicalidad y el ritmo, equilibrando el empleo de vocales y consonantes, evitando el choque de unas contra otras.

La tarea de traducción permite la enumeración de una esfera semántica concatenada con la vid, el vino y su ingesta: los verbos μεθύω y derivados (130, v. 2; 704, vv. 1 y 2; 748, v. 2; 752, vv. 1 y 4), πίνω (247, v. 5 y 406, v. 6) y su contrario, νήφω (748, v. 2 y 752, v. 4); los sustantivos ἄμπελος (87, v. 3 y 561, v. 2), βότρυς (87, v. 8, 130, v. 2 y 368, v. 4), ληνός (403, v. 1) y πιθεών (403, v. 5), οἶνος y derivados (127, v. 1; 403, v. 6 y 406, v. 2) y νέκταρ (368, v. 3), Διόνυσος (368, vv. 1 y 5; 406, v. 5; 681, v. 1; 704, v. 1; 748, v. 1) más sus epítetos Βάχκος y sus derivados (232, v. 2 y 368, v. 1), Βρόμιος (87, v. 8; 130, v. 1; 232, v. 5; 247, v. 3; 368, vv. 5 y 6), y Λυαῖος (247, v. 5 y 406, v. 3), πότις (748, v.1) y también los nombres de recipientes, como ἄγγος (127, v. 1), κύτος (232, v. 1) y κόγχη y κύπελλον (681, título y v. 2). Respecto de las vasijas, explica Pérez Ballester que se diferencian según su función: para preparar, servir y consumir y una cuarta finalidad, para libar (también leche y miel):

En el mundo griego, y evidentemente como herencia de los recipientes usados ya en los palacios micénicos y cretenses, se utiliza para el vino un vajilla especial formada por un recipiente donde mezclar el vino con agua (dinos y crateras), una jarra donde servirlo (enócoes, olpes, laginos) y copas donde beberlo (cilicas, cotilas, escifos, cántaros, etc.). (PÉREZ BALLESTER, 2010, p. 24)

Con predominio del dialecto homérico y alternando hexámetros dactílicos en los impares y dímetros yámbicos en los pares, “molde” epigramático por excelencia, el ritmo resultaba suficientemente sugestivo para oídos acostumbrados a matices exquisitos. Son estrofas en miniatura cuya estructura es abierta en cada verso impar, ya que no suele haber final de unidad sintáctica, más un esquema cerrado, el pentámetro, en los pares, los cuales cumplen una función clausurar. Por eso, la expectativa se extendía a las líneas finales que concentran por lo general una inversión inesperada o una afirmación sentenciosa, en un marco de elegancia y de concisión.

Las ciudades de donde son oriundos o donde escribieron los poetas (inclusive un César) cubren gran parte de la geografía antigua. Los ejemplos aquí analizados comienzan en I a.C. y finalizan en VI. d.C., indicio de la persistencia y popularidad del género. A propósito de esta composición literaria, los epigramas son por naturaleza obritas ocasionales, concebidas para marcar eventos específicos o para servir a alguna función social práctica, pública o privada. Estos textos resultan vestigios o fragmentos del pasado que reconstruyen la imagen de aquello que no está pero que ha sido. Son imágenes vivas de la esencialidad humana. Cada texto es un microcosmos de compleja arquitectura, con un apreciable componente metaliterario. Y también gracias a ellos sabemos que el vino, indisoluble de la vida de la humanidad, fue aceptado por la Grecia antigua y sus zonas de influencia como necesidad diaria, con efectos benéficos aunque asimismo temibles, advertido del mismo modo en el juego de palabras de la locución latina *Vinum laetificat, sed et letificat*; esto es, “El vino alegra pero también conduce a la muerte”.

Presumieron de contar con las Οἰνοτρόποι, tres hijas del rey de Delos, una de las cuales tenía el don de cambiar el agua en vino; admiraron a Dioniso y a su entorno y organizaron varias celebraciones en su homenaje; refinaron métodos para cultivo y preparación del vino; regaron con él sus comidas diarias; ampliaron el vocabulario técnico específico con vocablos como οὔθαρον, racimo de uva cuyo jugo se exprime (también mama, seno y la parte más fértil del campo; relacionado con el latín *uber*); precisaron utensilios como el κοτύλισκος, tanto copa sagrada en las fiestas de Baco como una especie de pastel; lo tomaron puro o mezclado ya con agua, caliente en invierno y fría en verano; elaboraron οἰνῦσσα, pastel preparado con agua, cebada, aceite y vino; supieron, entre muchos otros, del σαπριάς y del τριμίμα, vinos aromatizados, el segundo con una fórmula desconocida sobre la base de hierbas; calificaron de ἀκρατοπότης a quien bebe vino puro o sin mezclar, y lo consideraron sinónimo de buen bebedor.

Sabían de sus propiedades reconstituyentes. Una sola cita a modo de ejemplo: “Aníbal (...) hacía curar los caballos de sus molestias y de la sarna, lavándolos con vino añejo del que había en abundancia, y de la misma manera hacía curar las heridas de sus hombres, logrando que todos adquirieran el vigor físico y la fuerza moral para futuras misiones” (POLIBIO. III. 88). Conocían otras cualidades, entre ellas la de calmante. Así, por ejemplo, el evangelista Marcos (15.23) narra en momentos de la

crucifixión que ἐδίδουν αὐτῷ ἐσμυρνωμένον οἶνον, “le dieron vino esmirrado”, que se preparaba especialmente para los condenados y que provocaba atontamiento y atenuaba dolores. Jesús no lo aceptó.

Documentación escrita

CONCA, F. et al. *Antologia palatina*. Torino: Unione Tipografico-Editrice Torinese, 2009. v. 2.

DÜBNER, F. (ed.). *Epigrammatum Anthologia Palatina, cum Planudeis et appendice nova. Graece et latine*. Parissii: Ambrosio Firmin Didot, 1888. v. 2.

LAUXTERMANN, M. D. *Byzantine Poetry from Pisides to Geometers*. Texts and Contexts. Verlag, Deutschland, Österreichische Akademie der Wissenschaften, 2003. v. 1. Disponible en: [http://library.globalchalet.net/Authors/Poetry-BooksCollection/Byzantine Poetry fromPisidesto20Geometres TextsandContexts.pdf](http://library.globalchalet.net/Authors/Poetry-BooksCollection/ByzantinePoetryfromPisidesto20GeometresTextsandContexts.pdf). Accesado en: 1 may. 2019.

PATON, W. R. (ed.). *The Greek Anthology*. London-Cambridge: Harvard University Press, 1956-58. v. III.

WALTZ, P. *Anthologie Grecque*. Paris: Les Belles Lettres, 1931. t. III, 2 vols.

Referencias bibliográficas

CHANTRAINE, P. *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque: histoire des mots*. Paris: Klincksieck, 1968.

DIFABIO, E. H. Dioniso, dios del lagar, dador del vino (AP IX 524). *Univsum*, Talca, v. 22, n. 1, p. 20-30, 2007. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762007000100003&lng=en&nrm=iso&tlng=es. Accesado en: 1 may. 2019.

GARCÍA SOLER, M. J. El vino en la antigua Grecia, formas de elaboración y consumo. In: MUÑOZ LÓPEZ, F. (ed.). *La Rioja, el Vino y el Camino de Santiago*. Actas del I Congreso Internacional de la Historia y Cultura de la Vid y el Vino. Santos Yanguas: Vitoria, 1996, p. 133-142.

_____. *El arte de comer en la antigua Grecia*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2001.

GUZMÁN GUERRA, A. *Manual de métrica griega*. Madrid: Ediciones Clásicas, 1997.

MARTIN, R.; METZGER, H. Cuestiones de actualidad sobre Dionisos. In: *La religión griega*. Madrid: EDAF, 1977, p. 141-183. Disponible en: <https://>

es.scribd.com/document /306417000/ Dionisos Cuestiones -de-Actualidad. Accedido en: 1 may. 2019.

MARTINS DE JESUS, C. *Antologia Grega Epigramas votivos e morais*. Coimbra: Universidade de Coimbra/Coimbra University Press, 2018.

OGDEN, D. (ed.). *A companion to Greek religion*. 1. ed. Oxford: Wiley-Blackwell Publishing, 2010.

OTTO, W. F. *Dioniso*. Mito y culto. 2. ed. Madrid: Siruela, 2001.

PÉREZ BALLESTER, J. Recipientes cerámicos para aceite y vino en la Antigüedad. Arqueología e Iconografía. In: *XV Congreso anual de la Asociación de Ceramología. La cerámica en el mundo del vino y del aceite*. La Rioja: Asociación de Ceramología, 2010, p. 23-43.

RODRÍGUEZ ALONSO, C. (ed.). *Polibio. Selección de Historias*. Barcelona: Akal, 1986, p. 121.

SÁNCHEZ BARRAGÁN, E. G. *Degustando la eternidad*. La ambrosía, la oliva, la diosa. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2008. Disponible en: <http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/4068/GabrielSanchezDegustandoEternidad2008.pdf?sequence=1>. Accedido en: 1 may. 2019.

SEGURA MUNGUÍA, S.; TORRES RIPA, J. *Historia de las plantas en el mundo antiguo*. Bilbao-Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Universidad de Deusto, 2009.

VICUÑA, J.; SANZ DE ALMARZA, L. *Diccionario de los nombres propios griegos debidamente acentuados en español*. Madrid: Clásicas, 1998.

Notas

¹ La palabra designaba igualmente al roble, a la encina y al alcornoque, árboles del género *Quercus* y cuyo fruto es la bellota.

² De donde botrioides, dispuesto en forma de racimo.

³ Etimológicamente el término español ‘himno’ ha llegado por vía latina del griego ὕμνος, que significa primero “cántico”. Tres himnos homéricos están dedicados a Dioniso: el 1º, el 7º y el 26º. Son 32 a 34.

⁴ “Como el plátano se goza con la vid (...)”. Sin duda, porque con frecuencia le servía de apoyo.

⁵ A propósito de un plátano, explica: “Dioniso el Viejo, tirano de Sicilia, lo trasladó a su villa de Regio (...) Esto sucedía hacia la época de la toma de Roma [390 a.C.]”.

Más tarde este árbol alcanzó tal honor que se lo alimentaba con vino puro. Se ha comprobado que este tratamiento es excelente para sus raíces y hemos enseñado a beber vino incluso a los árboles.”

⁶ De donde “propina” < πρῶο-πίνω: convidar a beber.

⁷ El filósofo Jenófanes (V-IV a.C.) expresa en una de sus elegías (fr. 1.19-20): “*de los varones hay que alabar a aquel que, tras beber, nobles pensamientos revela, / conforme a su memoria y empeño por la virtud*”.

⁸ El término es griego. Esta figura retórica de pensamiento consiste en complementar una palabra con otra que tiene un significado contradictorio u opuesto.

⁹ Néctar: licor suavisimo que se fingía destinado para el uso y regalo de las divinidades del gentilismo < nē, no más κτάω, hacer morir.

¹⁰ El cabrón o bode, de índole ardiente y prolífica, sirve de montura a Dioniso, a Pan y a Afrodita, que se cubren a veces con una piel del animal.

¹¹ En época romana se distinguió entre *Galli* y *Galatae*, habitantes de Europa y del Asia Menor respectivamente.

¹² Cfr. un interesante artículo sobre los celtas y la cerveza, disponible en <http://www.cervezartesana.es/blog/post/se-descubre-una-receta-celta-de-cerveza-de-2500-anos-de-antiguedad.html>.

¹³ De donde nefalismo: abstinencia absoluta de bebidas alcohólicas, y nefalista: partidario del nefalismo.

¹⁴ De donde metileno, metilo, metílico y metiomanía, deseo insaciable de bebidas embriagadoras, sinónimo de dipsomanía.

¹⁵ Pausias de Sición, prolífico pintor del IV a.C.

¹⁶ De donde oxalato, oxalme, oxeleón. Del prefijo químico oxalo- (ὀξάλις) derivan, entre otras, oxalovínico, oximiel, oxirregmia, oxirrodino, oxisácara, oxizacre.

¹⁷ Otro término para bodega es γάνος (cfr. 6, v. 158).